

TRABAJO AGRÍCOLA Y PROCESOS DE BIOGOBERNANZA EN COMUNIDADES INDÍGENAS ANTE LA COVID-19

AGRICULTURAL WORK AND BIO-GOVERNANCE PROCESSES IN INDIGENOUS COMMUNITIES FACING COVID-19

JAZMÍN NALLELY ARGUELLES SANTIAGO*

Fecha de entrega: 8 de abril de 2021

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2021

RESUMEN

* Ha desarrollado investigaciones en comunidades rurales e indígenas de México y Sudamérica. Sus publicaciones giran en torno a la recuperación de saberes locales, educación propia, interculturalidad, lengua originaria y segunda lengua. Ha sido colaboradora externa de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), tutora en línea por la Organización de Estados Americanos (OEA) y ha participado como investigadora indígena en el EIB-Amaz Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Activista y nahua-hablante. Es Catedrática CONACYT-CIESAS/Pacífico Sur. Correo electrónico: jazmin.arguelles@ciesas.edu.mx

En tiempos de pandemia por el SARS-CoV-2 el suministro de alimentos y las vías para la soberanía alimentaria se entretrejen en las comunidades y pueblos originarios de México. Hoy en día, el trabajo agrícola se constituye como una pieza fundamental para incidir en procesos de resiliencia al interior de las comunidades y enfrentar la escasez que ha traído consigo el confinamiento debido a la COVID-19. Por un lado, para garantizar el autoconsumo y por otro, para generar relaciones comerciales en pequeña escala. Pese a las condiciones adversas de escasa movilidad para la venta de productos agrícolas, encontramos que el cultivo basado en el sistema de la milpa resulta clave para lograr la seguridad alimentaria. Asimismo, la reactivación de la economía adquiere impulso mediante el intercambio comercial local. Las respuestas que los pueblos y comunidades indígenas de Oaxaca realizan en esta contingencia sanitaria permiten visualizar los procesos de biogobernan-

za que coadyuvan en la protección de la vida, así como los retos para la agricultura y el mantenimiento del sistema de la milpa en escenarios locales.

PALABRAS CLAVE: *Agricultura, pueblos indígenas, biogobernanza.*

ABSTRACT¹

In times of the Sars-Cov-2 pandemic, the food supply and pathways to food sovereignty are interwoven in the communities and indigenous peoples of México. Nowadays, agricultural work is a fundamental piece to influence resilience processes within communities and face the shortage that the confinement due to COVID-19 has brought. On the one hand, to guarantee self-consumption and on the other, to generate commercial relationships on a small scale. Despite the adverse conditions of low mobility for the sale of agricultural products, we found that cultivation based on the milpa system is key to achieving food security. Likewise, the reactivation of the economy gains momentum through local commercial exchange. The responses made by the indigenous peoples and communities of Oaxaca in this health contingency allow us to visualize the processes of bio-governance that

contribute to the protection of life, as well as the challenges for agriculture and the maintenance of the milpa system in local settings.

KEYWORDS: *Agriculture, Indigenous Peoples, Bio-governance*

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la FAO (2020) las medidas para controlar los brotes de virus están interrumpiendo las cadenas de suministro de alimentos a nivel mundial, ya que las restricciones fronterizas y los bloqueos están ralentizando las cosechas, destruyendo los medios de vida y obstaculizando el transporte de alimentos. Además, la pérdida y el desperdicio de alimentos en algunos puntos del planeta están en aumento. Es en este escenario donde los procesos locales que se desencadenan en las comunidades pueden generar resiliencia ante la crisis y lograr la transformación sostenible de nuestros sistemas alimentarios, por ejemplo, a través del trabajo agrícola basado en el sistema de la milpa y la implementación de procesos de biogobernanza comunitaria.

En esta investigación encontramos que las estrategias desarrolladas por la población refieren al trabajo agrícola como la base para una economía de autoconsumo. Además, muestran que la activación de recursos propios, ya sean alimentos o productos de la milpa favorecen el intercambio comercial local

1. En este artículo, agradezco a la Dra. Yuliana Kenfield, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, por la revisión del abstract.

sustentado en prácticas comunitarias que fortalecen la identidad y la relación armónica con el territorio. En este sentido, las iniciativas para apoyar la economía familiar y seguridad alimentaria se desarrollan mediante el papel agentivo de los actores de la comunidad y en escasa medida, por los apoyos o programas de los gobiernos estatal o federal.

Aspectos metodológicos

Esta investigación de corte cualitativo y cuantitativo recurre a la etnografía virtual (Hine 2000) para describir y analizar las acciones emprendidas por comunidades indígenas de Oaxaca durante la emergencia sanitaria en el período de marzo a diciembre de 2020, tomando como referente el Proyecto 312309

“Biogobernanzas frente a la pandemia de la COVID-19: Necesidades, recursos y estrategias en comunidades indígenas del Estado de Oaxaca” (Cátedras CONACYT/CIESAS PS 2021a), cuyos datos surgidos en campo derivan de 25 entrevistas estructuradas (realizadas vía remota mediante llamadas telefónicas y diálogo síncrono en redes sociales) considerando la participación de actores locales clave en 7 comunidades. Aunado a ello, la aplicación de un cuestionario en línea, cuyos resultados provienen de 246 participantes distribuidos en diferentes regiones de la entidad. El propósito del presente artículo consiste en retomar los aspectos socioeconómicos que coadyuvan en la economía familiar y la seguridad alimentaria sustentadas en el trabajo agrícola y las estrategias de biogobernanza para el buen vivir.

Comunidades y Pueblos indígenas	Lengua	Actores
San Andrés Chicahuaxtla	Triqui Alto	Autoridades Personal de salud
San Miguel Chimalapa	Zoque	Docentes Comunicadores comunitarios
Coatecas Altas	Zapoteco	Padre Madre
Las Cuevas	Zapoteco	Tutor Joven 14-24
San Dionisio del Mar	Huave	Adulto mayor (65 años y más) Persona que participa en el filtro
San Juan Tabaá	Zapoteco	Personas que regresaron a la comunidad
Santa María Tlahuitoltepec	Mixe	

Tabla 1. Matriz analítica (elaboración propia a partir de CONACYT/CIESAS PS, 2021a)

REVISIÓN TEÓRICA

Agricultura y Madre Tierra

Según Lenkersdorf (1999) la agricultura es la cuna de la cultura, el autor menciona que el término viene del latín donde, originariamente, se refiere al cultivo de la tierra, *agrūm colere*, es decir, labrar el terreno. Y enfatiza que el solo verbo *colere* ya quiere decir esto. En este sentido, todos los demás significados del término “cultura” se derivan del significado primordial de “agricultura” (1999, p. 20). Y si bien el contexto intersubjetivo no concede el crédito exclusivamente al campesinado, el autor señala que la agricultura se desarrolla en convivencia y colaboración con Nuestra Madre Tierra.

Tal como se aprecia en diversos pueblos originarios (Arguelles 2010, Jiménez 2016) donde Nuestra Tierra brinda los medios para que los humanos puedan vivir en sus territorios y, convivir en armonía con los demás. Por ello, agradecen por los frutos de la milpa, rezan, entregan ofrendas y en sus cuidados durante la producción agrícola respetan a la Madre Tierra. Además, como fuente de vida se convierte también en Nuestra Amada Madre, en tanto es la dadora del sustento de todo lo que se encuentra encima de ella. Por lo tanto, la tierra es proveedora de toda clase de alimentos y de las seguridades necesarias para coexistir. Ahí es donde la semilla surge y se reproduce cíclicamente. Esta madre tiene la capacidad de alimentar y proteger a todo ser viviente, donde quiera que se ubique.

Para realizar el trabajo agrícola han de considerarse los calendarios locales de modo acorde a los principios y conocimientos de las comunidades. Albores (2002) manifiesta que desde tiempos prehispánicos la agricultura que depende de la lluvia estival, llamada en México de temporal, era sin duda la dominante de Mesoamérica. Era la que probablemente ocupaba un área mayor y en la que se producía la mayor parte del abasto de las poblaciones campesinas prehispánicas. Hoy en día la revalorización de la agricultura de temporal y otras técnicas de cultivo permiten distinguir los procesos para el abastecimiento de alimentos en pueblos indígenas de sociedades contemporáneas.



Imagen 1. Yuma' niko./ San Andrés Chicahuaxtla, Putla Villa de Guerrero, por Misael Hernández 25/01/2021

La milpa como espacio de aprendizaje

En este trabajo se considera que la milpa como terreno de cultivo es el escenario donde se realiza la crianza de los alimen-

tos para el autoconsumo y se plantean posibilidades para establecer relaciones comerciales en pequeña escala. En la milpa, el maíz es el eje principal, no obstante, a la par se siembran otros elementos tales como chile, frijol o calabaza, que permiten dar continuidad al ciclo agrícola. Arguelles (2013) señala que la milpa como espacio de aprendizaje se constituye en un proceso colectivo de construcción del sentido de la vida. Los hombres, mujeres, niños, niñas, abuelos y demás familiares entran en conjunción para sostenerse mutuamente: los seres humanos siembran y cuidan de la milpa hasta obtener la cosecha, por su parte, la milpa alimenta a todas las personas e inclusive a los ancestros y animales domésticos de modo continuo según el calendario agrofestivo local. La forma de sembrar en colectivo se entiende como un sistema de ayuda mutua, el cual alude a la participación conjunta en un proceso práctico que les permite optimizar el tiempo y mantener una práctica ancestral.

Las metodologías propias implican la observación, ejecución y responsabilidad de la actividad a la par de la consigna de mantener una determinada simultaneidad en el tiempo. Arguelles (2010) menciona que la siembra constituye un proceso que involucra la situación de una persona que enseña y, otra u otras que se enseñan para sí, pues ello visualiza la interrelación tanto de la enseñanza como del aprendizaje. El proceso para apropiarse de las significaciones y prácticas desde la cultura resulta en

una complementariedad expresada en el “yo te enseño a ti” (nimitsmachtiti) y “tú te enseñas a ti mismo” (nimomachtiti).² Como se denota, el sistema de la milpa en las diversas comunidades del país es relevante porque desencadena un tejido socio-cultural articulado por las concepciones y prácticas en rededor.

Por ejemplo, desde el pueblo mixe (ayuujk), el Wejën Kajën es una forma de construcción de la persona humana, conocimientos, aprendizajes y enseñanzas distintas al mundo occidental. Para los ayuujk jay’ y de Santa María Tlahuitoltepec se educa y se aprende a través de la práctica vivenciada: “En Xaamkë-jxpëtt, la construcción de conocimientos se basa en la palabra vivenciada, no del educador, sino de la familia y de la comunidad” (Reyes 2009, p. 137).

Biogobernanza comunitaria

En este trabajo, el concepto operativo de gobernanza (Hufty, 2010) está referido a aquellos procesos colectivos tanto formales como informales, que incluyen la toma de decisiones y la elaboración de normas sociales con relación a los asuntos públicos. Por cuanto, cada sociedad desarrolla sus modos de gobernanza, sistemas de cargos y mecanismos para

2. Como giro epistémico descolonizador se retoman las categorías de enseñanza y aprendizaje desde la pedagogía indígena sustentada en la lengua náhuatl de la Huasteca veracruzana (Arguelles, 2010).

la resolución de conflictos, así como normas e instituciones propias. Toda vez que existe una relación entre los actores, los recursos y el poder o la capacidad de influenciar sobre la trama de relaciones, reglas y procedimientos establecidos.

El presente artículo recupera los hallazgos del Proyecto 132309 “Biogobernanzas frente a la pandemia de la COVID-19” para denotar las estrategias de participación social en siete comunidades indígenas de Oaxaca bajo el contexto de la contingencia sanitaria por el SARS-CoV-2. Como veremos más adelante, resultó crucial recuperar las formas de participación de los diversos actores e instituciones no estatales, tanto formales como informales en la toma de decisiones y el derecho que tienen los ciudadanos de participar en los gobiernos (Reyes y Jara, 2005), a fin de encauzar procesos locales que reportan incidencia de manera directa en la promoción de la salud, el suministro de alimentos y la reactivación de la economía en sectores vulnerables.

Tal como se denota, a partir de la biogobernanza comunitaria es posible potenciar capacidades e impulsar respuestas adecuadas para mitigar y contener la pandemia en consonancia con la determinación y autonomía de los pueblos indígenas. Encontramos, por ejemplo, el cierre de la comunidad para evitar el contagio (“Quédate en tu comunidad” y “Quédate en casa”), la disminución de participantes y número de asambleas comunitarias, la implementación permanente de filtros sanitarios, la

reactivación del comercio local considerando las medidas de sana distancia, el impulso económico a través de las redes sociales y la comunicación de avisos o medidas comunitarias mediante carteles y perifoneo.

COMUNICADO OFICIAL 04 PLAN COVID-19

H. AYUNTAMIENTO MUNICIPAL
Putla Villa de Guerrero, 12 de abril 2020

Ante la pandemia del COVID-19, que el país está atravesando en este momento, les comunicamos que el H. Ayuntamiento de Putla está pendiente y realizando diversas acciones para prevenir el contagio y la propagación de este virus.

El día de hoy y con base en las investigaciones realizadas junto con autoridades de salud del Municipio, y la autoridad del municipio vecino hacemos el siguiente comunicado:

- Se ratifica el día de ayer 11 de abril 2020, un caso positivo de COVID-19, notificado por las autoridades de salud, donde se hace del conocimiento que el paciente se encuentra estable y en aislamiento desde el día 8 de abril, perteneciente a un municipio vecino.
- Desde el día de ayer las autoridades municipales y autoridades de salud nos enfocamos en la investigación para darnos la información más verídica, e iniciamos un plan de acción a seguir para evitar la afectación de la ciudadanía del municipio y de la población, que hasta el momento seguimos accionándolo.
- La persona llegó en días pasados de otro país, a visitar a sus familiares en un municipio vecino; este municipio hará su comunicado oficial de acuerdo a su competencia.
- La atención de este caso se está dando bajo la coordinación entre los dos municipios y las autoridades de salud, para contener el posible contagio del virus COVID-19.
- Derivado de las investigaciones por parte de la autoridad de salud y de la autoridad municipal, la persona contagiada no asistió a la comunidad de Charloco.
- A partir del día de mañana se cancelarán las corridas de los autobuses SUR y OCC.
- Los FILTROS SANITARIOS, continuarán con su respectivo objetivo, es deber de todos apoyar para evitar el contagio.
- A la ciudadanía de este municipio se le instruye que avisen a sus familiares que tengan intenciones de visitarlos, que se abstengan de hacerlo para más tranquilidad de ustedes mismos y del pueblo en general.
- La encomienda más importante al día de hoy es QUEDARSE EN CASA.

SE RECOMIENDA:

- Lavado de manos; si requieren salir a comprar la canasta básica hacerlo un miembro por familia.
- Si alguna persona presenta tos y fiebre, deberá utilizar cubrebocas y hablarle a su médico de cabecera o en su defecto acercarse al Centro de Salud.
- Y de la manera más atenta se le pide a la ciudadanía que sigan las medidas sanitarias puestas a nivel nacional, estatal y municipal, para que pronto pase esta situación tan crítica para todos. Hacemos de su conocimiento que no hicimos este comunicado antes, porque nuestro deber es realizar las investigaciones y acciones pertinentes, para no alarmar y causar pánico en la ciudadanía. Los mantendremos informados sobre los avances y las acciones que se van tomando sobre este caso y Ustedes tendrán que seguir las medidas de prevención.



Imagen 2. Plan Covid-19/ H. Ayto. Putla Villa de Guerrero



Imagen 3. Difusión de medidas/Maricela Ramos, San Andrés Chicahuaxtla

Resiliencia

En esta investigación se entiende por resiliencia la capacidad que tiene una persona o un grupo de personas para recuperarse y hacer frente a la adversidad con la finalidad de proyectar escenarios de futuro. En ocasiones, las circunstancias difíciles como la actual emergencia sanitaria permiten activar recursos que se encontraban latentes y satisfacer necesidades apremiantes. Desde esta óptica, la resiliencia conlleva la recuperación e implementación de prácticas y esfuerzos de los pueblos indígenas para preservar la vida: “Más que vulnerabilidad, los Pueblos Indígenas hemos de-

mostrado resiliencia en varios siglos de pandemias y ésta no será la última vez” (FILAC, 2020).

Si bien, para asegurar la recuperación económica de los países, la ONU (2020) precisa sistemas integrales e inclusivos de bienestar y protección social, así como reforzar las políticas industriales y tecnológicas para crear puestos de trabajo de alta productividad y las capacidades necesarias para el crecimiento, la sostenibilidad y la resiliencia, conviene mencionar que tales recomendaciones escasamente encuentran eco en las comunidades. No obstante, la resiliencia a la que nos referimos se encuentra vinculada con las respuestas efectivas que las poblaciones de comunidades indígenas están llevando a cabo para hacer frente a la pandemia y post-pandemia de la COVID-19.

SOBRE LOS HALLAZGOS

La agricultura y buen vivir en tiempos de pandemia

En este artículo partimos de considerar que el “buen vivir” expresa una respuesta a las demandas reivindicativas de los pueblos indígenas y, a la vez, encara la crisis global de la actualidad desde una postura propia, donde el trabajo agrícola implica “criar la vida del mundo” (Grillo y Rengifo, 1988, p. 69), pero vida en un sentido pleno, no solo biológico. Así tenemos que el buen vivir de las comunidades indígenas “no es un sinónimo de

una dulce vida” (Gudynas 2009, p. 233). La emergencia etno-política de este concepto es resultado de la inconformidad frente a los estilos de desarrollo convencional capitalista:

Entonces es una manera de pensar con la que nosotros no estamos de acuerdo porque nosotros creemos que la verdadera riqueza no consiste en el dinero, sino en tener buena salud, en respirar aire limpio, en tomar agua limpia, consumir productos sanos, tener una calidad de vida buena (Ent.E1/San Juan Tabaá)

Como se denota, el ingreso percibido bajo el sistema neoliberal no proporciona una mejor calidad de vida, al contrario, alienta la pobreza, pues la regla es “tener dinero y luego comida” (Torrez 2008, p. 97). Cuando la lógica en la comunidad nos dice que desde antaño la milpa y los huertos proveían los alimentos del consumo familiar.



Imagen 4. La milpa y el trabajo comunitario. ISIA, 05/02/2020.

Las estrategias presentes a contracorriente del modelo económico continúan en las comunidades para subsistir. No obstante, también encontramos un claro empobrecimiento derivado del modelo económico neoliberal que ha llevado a las comunidades a adoptar pautas de consumo, alimentación y trabajo ineficaces. Esta situación se agrava durante el confinamiento:

Este, prácticamente, este, yo siento que ha golpeado mucho a la gente pobre de la localidad... me decían que antes tenían, ahora sí, la posibilidad de poder ir a trabajar, salir a trabajar y regresar pues a apoyar a la familia, y ahorita la situación de la pandemia pues vino a empobrecer más a la gente porque este, ya no tienen los mismos ingresos económicos. Y hoy también me encontré a una persona que estaba muy preocupada porque sacó a crédito algunas cosas en las tiendas que ofrecen este tipo de servicio y decía que no podía cubrir ya el adeudo que venía acumulando, ya no de un mes sino de varios meses, y sí es un asunto que está afectando principalmente a la gente pobre. (Ent.P1/San Andrés Chicahuaxtla)

Estas precarias condiciones llevan a reconocer y reorientar acciones hacia el buen vivir, lo cual no implica desconocer los conflictos sociales y las desigualdades económicas, sabemos que estamos en un orden capitalista, que es ante todo depredador. Al contrario, situar las prácticas que permitan la participación efectiva de la población en su territorio.

rio abre un camino para restablecer otra concepción y modelo de vida: proponer un modelo propio basado en los saberes comunitarios, adaptándolos a sus políticas y estrategias actuales, es decir, la construcción de una educación propia basada en sus formas y saberes ancestrales, pero adaptados a situaciones nuevas y contingentes.

El trabajo agrícola como economía de autoconsumo

La adopción de estrategias para subsistir implica la siembra, cuidado y cosecha de productos agrícolas, las cuales proveen alimentos y coadyuvan a la economía familiar y comunitaria: “aquí no hay una fuente de empleo más que en el campo donde pues se dedican la gran mayoría de las personas” (Ent. E1/Chimalapas). Las estrategias que implican el trabajo en el sistema de la milpa proveen de manera gradual el suministro de algunos alimentos y apuntalan al restablecimiento de relaciones comerciales en el interior de la localidad: “sí que como dijera ellos mismos hay como para consumo aquí del pueblo y un poco de los que salen a vender pues de ahí están” (Ent. E2/San Dionisio del Mar).

En esta investigación se denota que la importancia de la participación social en la agricultura radica en el asumo de una responsabilidad comunal para el reordenamiento de las condiciones del ambiente, la alimentación, el trabajo y la salud. Además, la milpa constituye un

espacio de enseñanza y aprendizaje intergeneracional: “más el sector campesino, por ejemplo, viene ahora la época de barbecho y la mayoría de los niños, que son de familia así, que se dedican completamente al campo” (Ent. E2/Tlahuilottepec). Este proceso multidireccional se desarrolla por los actores locales siguiendo sus calendarios agrofestivos y manteniendo el vínculo sociedad-naturaleza, los cuales contemplan desde la preparación del terreno hasta la obtención de los frutos. Si bien en algunos productos agrícolas se ha depreciado su valor comercial, es posible mencionar que aún se reportan como recursos activos para satisfacer necesidades básicas:

[...] las ventas han bajado brutal, ahora más todavía porque hace rato le comenté que como este es la temporada de la cosecha de la jamaica, el año pasado estuvo a 120 el kilo, pero ahorita con la sorpresa de que el kilo se está vendiendo a 50 pesos, imagínese la expectación grave en la economía de las personas de la comunidad (Ent. P1/Las Cuevas)

Debido al confinamiento, existen dificultades para comercializar los productos agrícolas. Sin embargo, al interior de la comunidad, es posible contar con productos de primera necesidad, lo cual no ocurre a menudo en los centros urbanos, donde se tienen dificultades para acceder a alimentos frescos. Aunado a ello, se destaca también la implementación de otras estrategias para producir cultivos, tales como hortalizas o invernaderos,

los cuales además de proveer algunos alimentos, generan fuentes de empleo: “Este, mire pues yo ahorita estoy trabajando en el campo, como aquí cerca hay invernaderos, este, siembran aquí, este tomate, pepino, calabacita... entonces ahí me voy a cortar, me contratan para cortar pepino, tomate y calabacita” (Ent. P1/Coatecas).

En las comunidades, las estrategias de alimentación dependen de la agricultura en gran medida y a la par, la crianza de animales (aves de corral, bovinos, caprinos), la pesca y la compra de productos del comercio local. Durante el 2020 la agricultura de autoconsumo fue sostenible, sin embargo, el abastecimiento de otros productos de la canasta básica resultó difícil debido al encarecimiento y escasez en el comercio formal. Algunas propuestas, para contrarrestar las carencias y diversificar la adquisición de productos agrícolas se refieren al manejo vertical de pisos ecológicos, por ejemplo:

Las alternativas que estoy viendo el sector agrícola y otro bloque de profesionistas que están haciendo una red de productores Ayuuk se llama: que subir cosas de la parte baja y media a la alta y bajar cosas de la parte alta a la media y baja, entonces esa es una posibilidad de alimentación, ¿no? regional claro (Ent. E2/Tlahuitoltepec).

Las estrategias que se están desarrollando en las comunidades fortalecen la organización social y comunitaria, además permiten el desarrollo de acciones que

inciden a largo plazo en el sostenimiento de productos alimenticios para mantener la salud durante la pandemia y post-pandemia: “Entonces, nosotros estamos haciendo una campaña constante de concientizar a las personas, a los jóvenes, a los niños, sobre consumir productos locales y además de consumir, producir” (Ent.E2/San Juan Tabaá). Estas acciones se gestan y desarrollan desde procesos de autodeterminación comunitaria e intentan alcanzar no solo la seguridad sino la soberanía alimentaria. Para lograrlo, los apoyos y programas del gobierno federal y estatal podrían generar cambios sustanciales positivos, no obstante, en los datos in situ, mínimamente se mencionan:

No, no, no. Bueno apoyo para alimentación así que subsane las necesidades de la gente no lo ha habido, que por ahí ha habido el acercamiento de alguna persona por alguna despensa, pero hasta ahí, pero eso no resuelve realmente la cuestión de la alimentación, porque pues el problema del COVID no es nada más de un día, es un asunto que ya lleva de marzo a la fecha y yo creo que pues la gente prácticamente como acá en el pueblo la gente, ahora sí que lo que siembra nada más es para pura subsistencia (Ent. P1/San Andrés Chichahuaxtla).

Como se denota, la satisfacción de necesidades apremiantes de alimentación no se garantiza con apoyos provisionales o efímeros. La correlación y establecimiento de alianzas estratégicas para

apoyar al campo en contextos rurales e indígenas es necesaria, sin embargo, en el escenario actual es prácticamente inexistente y, evidencia las condiciones de desigualdad e histórico proceso de abandono desde diferentes instancias.³ Por su parte, las acciones realizadas por la población alientan la consolidación de estrategias comunitarias que inciden de manera directa en la preservación de la vida y el manejo de recursos propios.

El trueque en el sistema de intercambio comercial

Los productos pueden ser “cambiados” para favorecer las relaciones de intercambio comercial que ha implementado la comunidad a nivel local y de modo externo, es decir, con localidades de la región. Esta estrategia desencadena en las familias una serie de actividades para el suministro de alimentos o bien, el ingreso económico. Ciertamente, el intercambio comercial en la comunidad y en localidades vecinas no es un asunto reciente. En las comunidades se han conformado circuitos comerciales mediante el mecanismo de trueque y la venta de productos para obtener ingresos.

Y como le digo, dinero siempre hace falta, porque también ha bajado, pues,

un poco también lo que es la venta de los productos, pues, como también siempre ha habido lo que es el trueque. Entonces, llega las personas aquí y nos venden algo que no tenemos y le damos nosotros lo que tenemos, y eso es lo que ha pasado. Pero, en fin, también como le digo en una comunidad siempre mientras haya maíz, frijol ahora sí digamos pues sí podemos sobrevivir, pues entonces eso es lo que yo le puedo contar (Ent.A1 San Juan Tabaá).

Como se denota, alrededor del valor comercial de los productos, existe un tejido sociocultural para subsistir, el cual se convierte en el antecedente inmediato del porqué se elige vender determinados alimentos o productos y no otros. Las prácticas que conlleva la preparación alimentos o la venta de los frutos de la milpa adquieren relevancia por cuanto afianzan el sentido de pertenencia: se vende porque dicho alimento es reconocido como característico del lugar. El intercambio de los productos característicos, elaborados en el entorno inmediato u obtenidos de la cosecha, prevalece en las comunidades de la región para la estabilidad económica de la población. Sin embargo, esta estrategia se ha visto reducida debido a la situación de confinamiento por la COVID-19:

En cuanto a la economía pues ha bajado mucho, en las ventas pues ya no, ya no se dan como antes, lo que manejábamos mucho en la comunidad es el famoso trueque, entonces como es, esta situación nos está obligando a mantener ya

3. Para mayor información, véase el “Informe de políticas (policy brief). Fortalecimiento de la gobernanza comunitaria indígena” (CONACYT/CIESAS PS, 2021c), derivado del Proyecto 312309.

no cercanos a las personas, ya no salir entonces, pues ya no se da mucho eso, el famoso trueque, entonces como ya casi nadie sale, o no salen tan constante pues sí, sí bajaron las ventas ya no, ya no se mueve mucho la economía en la comunidad digamos y si realmente si afectó (Ent. P1/San Andrés Chicahuaxtla).

Los gastos de inversión y el traslado a una localidad vecina constituyen un proceso que conlleva a enseñar a “los otros” una forma de ser y hacer en el entorno. El intercambio de cada alimento o producto supone una relación socio-comercial que tiene como finalidades, el sustento familiar económico de “quien hace” y la satisfacción alimenticia de “quien compra”. La estrategia del trueque en las comunidades se mantiene, aunque en niveles mínimos debido a las restricciones para contener la pandemia.

Ha afectado en gran parte (...) a los que se dedicaban al comercio o la compra-venta realmente, o lo que son los trueques que se hacían en la plaza los días lunes (...) Por ejemplo, si dan 10 tortillas hechas a mano, tendrían que darles más de medio kilo de carne. Eso dependerá de las dos personas... El alcatraz es una flor que se cambia por plátano o alguna fruta. Y así se realiza para tener lo necesario para la semana. Muy afectada esa cuestión, entonces, sí, sí, yo opino que un 80-90 % ha afectado muchísimo (Ent. E2/San Andrés Chicahuaxtla).

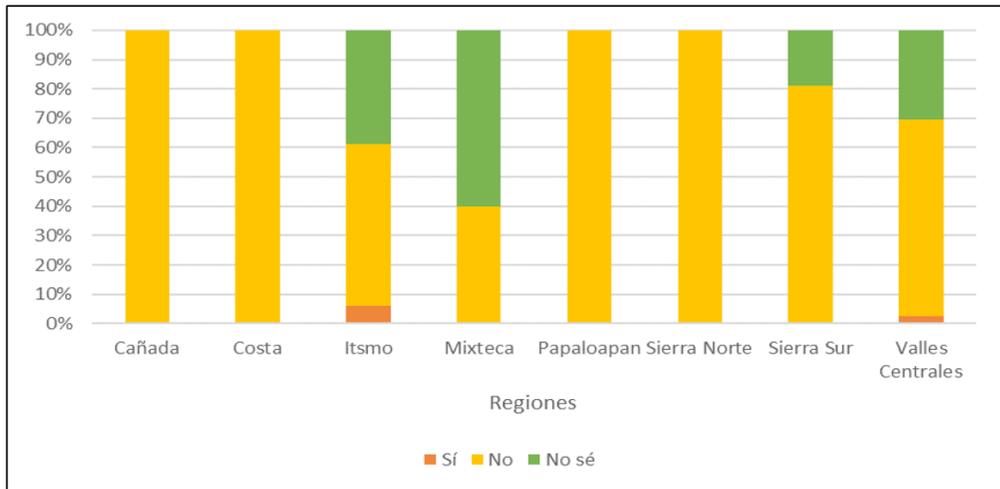
Mediante el trueque se evidencian algunos ejemplos de las manifestaciones de la creatividad, el aprecio y la satisfacción

para mostrar a los demás los alimentos que las familias elaboran en sus casas o los productos de la milpa, entendido como un comercio de subsistencia en armonía con el territorio. De ahí que, el significado de relaciones comerciales, como la conjunción de los aspectos sociales, económicos y culturales sea más atinado que solamente la “venta” desde el parámetro de una sociedad capitalista sino de intercambio comercial para satisfacer necesidades básicas desde el escenario de la familia y comunidad.

Pistas desde los datos cuantitativos

A propósito de la Guía para la Atención de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas ante la COVID-19

En nuestro país, la Guía para la Atención de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas ante la COVID-19 del INPI (2020) menciona que se deben aplicar medidas para la recuperación económica y social de las comunidades indígenas y afromexicanas desde una perspectiva de sustentabilidad. Sin embargo, conviene destacar que, en las comunidades de estudio, ubicadas en las distintas regiones de Oaxaca, se manifiesta de manera generalizada el escaso o nulo conocimiento de dicha guía y una minúscula participación en programas para el Bienestar (por ejemplo, la implementación de apoyos para el campo o el desarrollo del programa Sembrando Vida).

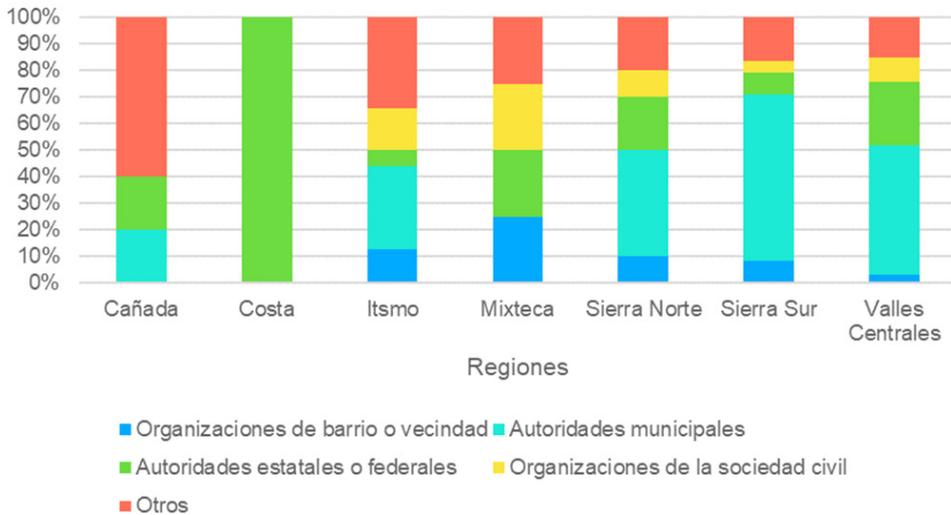


Gráfica 1. Conocimiento de la Guía para la Atención de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas ante el COVID-19 Fuente: Cátedras CONACYT/CIESAS PS (2021b)

La gráfica muestra que la mayoría de las regiones de Oaxaca “No” conoce la guía, así lo manifiesta el 100 % de la población consultada en Cañada, Costa, Papaloapan y Sierra Norte, 80 % Sierra Sur, 68 % Valles Centrales, 55 % Istmo y 40 % Mixteca. Aunado a ello, el 20 % en Sierra Sur, 30 % en Valles Centrales, 40 % en el Istmo y 60 % en la Mixteca expresa su incertidumbre: “No sé”. Únicamente el 5 % en el Istmo y 2 % en Valles Centrales menciona que “Sí” posee conocimiento sobre dicha normativa.

Los datos revelan una insuficiente difusión de la información con pertinencia cultural y lingüística, además reflejan una muy escasa incidencia de las medidas adoptadas por el gobierno estatal y federal en temas referidos a la atención y reactivación socioeconómica de las comunidades indígenas y afro-

mexicanas. Esta situación se contrapone precisamente al punto 7 Estrategia de recuperación económica y social de la Guía INPI (2020), la cual establece que durante la emergencia sanitaria por la COVID-19 se dará atención preferente a los sectores más vulnerables, en acuerdo con la voluntad de los pueblos y la productividad de sus territorios. En el contexto, la atención del acceso a alimentos y el flujo de los procesos de comercialización de productos básicos en las zonas indígenas no constituye una medida implementada, desarrollada e instalada desde las agencias gubernamentales. Más bien refiere a procesos de facto, que se han venido instaurando por relaciones sociohistóricas y estrategias de biogobernanza comunitaria.



Gráfica 2. Actores de iniciativas para apoyar la economía familiar y la seguridad alimentaria ante el COVID-19. Fuente: Cátedras CONACYT/CIESAS PS (2021b)

Sobre el papel de los actores y las iniciativas para apoyar la economía y seguridad alimentaria

Pese a las condiciones adversas, la gráfica 2 Actores de iniciativas para apoyar la economía familiar y la seguridad alimentaria ante el COVID-19 indica el papel agentivo de las autoridades, organizaciones y otros actores, los cuales han sido reportados únicamente en 36 comunidades del estado de Oaxaca. En Cañada, un 20 % señala iniciativas por las autoridades municipales, 20 % las autoridades estatales o federales, mientras que un 60 % alude “otros” actores. La región Costa menciona en un 100 % a las autoridades estatales o federales. Por su parte, en el Istmo, la presencia de ini-

ciativas proviene de diferentes actores: 10 % organizaciones de barrio o vecindad, 30 % autoridades municipales, 5 % autoridades estatales o federales, 10 % organizaciones de la sociedad civil y 30 % otros. En la Mixteca, se denotan cuatro actores distribuidos de forma equitativa: 25 % organizaciones de barrio o vecindad, 25 % autoridades estatales o federales, 25 % organizaciones de la sociedad civil y 25 % otros. Por otro lado, en Sierra Norte, el 10 % corresponde a organizaciones de barrio o vecindad, 40 % autoridades municipales, 20 % autoridades estatales o federales, 10 % organizaciones de la sociedad civil y 20 % otros. En Sierra Sur, el 8 % se debe a las organizaciones de barrio o vecindad, 62 % autoridades municipales, 10

% autoridades estatales o federales, 2 % organizaciones de la sociedad civil y 18 % otros. Finalmente, en Valles Centrales el 2 % menciona iniciativas por parte de organizaciones de barrio o vecindad, 48 % autoridades municipales, 25 % autoridades estatales o federales, 5 % organizaciones de la sociedad civil y 15 % otros.

En este sentido, notamos que en las comunidades las iniciativas para apoyar la economía familiar y la seguridad alimentaria provienen del consenso y la toma de decisiones por los actores locales, cuya organización se gesta desde el interior de las bases, dadas las condiciones críticas y emergentes de la pandemia actual. Estas iniciativas responden a los saberes y conocimientos comunitarios utilizados en las formas de organización y participación de la población en su conjunto.

Como se observa, la COVID-19 ha afectado la economía de las comunidades, ya que las medidas de aislamiento y las restricciones de movilidad de las personas han impactado los ingresos económicos de las familias, así como el suministro de alimentos en las localidades. En su mayoría, en las distintas regiones de la entidad han sido escasas las iniciativas para apoyar la economía familiar y la seguridad alimentaria desde las autoridades federales o estatales. No obstante, algunas comunidades reportan el papel agentivo de las autoridades locales, organizaciones y otros actores con iniciativas gestadas en el entorno inmediato. Estas se han afianzado en mayor

medida a través de la consigna “Quédate en tu comunidad”, dadas las condiciones de la contingencia sanitaria, las cuales coadyuvan al establecimiento de acciones constitutivas de biogobernanza comunitaria y generan prácticas que detonan resiliencia y sustentabilidad.

CONCLUSIONES

Hoy en día, las acciones tendientes a preservar la vida de las personas han de incluir estrategias de largo alcance a fin de favorecer la inclusión social en estrecha relación con la comunidad y el medio ambiente, tal como se denota en las acciones referidas al trabajo agrícola sustentado en el sistema de la milpa, así como en las estrategias locales de biogobernanza comunitaria, que recuperen los saberes y conocimientos de los pueblos indígenas en correspondencia con el buen vivir.

Como hemos visto, los datos de campo muestran que las formas de colaboración y reciprocidad articulan diversas estrategias económicas y saberes comunitarios para contrarrestar los efectos de la crisis sanitaria. Si bien, los resultados enuncian que desde los escenarios locales se manifiestan procesos de resiliencia, también convendría reconocer las dificultades que persisten debido a las condiciones de desigualdad social, económica y tecnológica en las distintas regiones de la entidad.

En este sentido, el despliegue de acciones desde la biogobernanza comu-

nitaria expresa su utilidad in situ para atender problemáticas presentes, derivadas de situaciones emergentes y, a la vez, posiciona nuevas estrategias cuya implementación a futuro, buscan promover soluciones diversas y asequibles a contracorriente de la crisis estructural encausada por la globalidad. Ciertamente, la coordinación entre los distintos niveles de gobierno resulta indispensable y no debe relegarse frente a situaciones de riesgo.

En esta investigación, la agricultura de subsistencia y el intercambio comercial local se dirigen no solo a la seguridad sino a la soberanía alimentaria, en tanto generan respuestas para fortalecer los sistemas alimentarios y la participación desde el nivel comunitario ante la pandemia de la COVID-19. Las acciones emprendidas por las comunidades ponen de relieve los desafíos del proyecto étnico en las sociedades indígenas contemporáneas, los cuales plantean áreas de oportunidad debido a las restricciones de movilidad, cierre de comercios y dificultades para el suministro de alimentos.

Desde los contextos rurales e indígenas se visualizan perspectivas para la reactivación económica y social basadas en los principios del buen vivir comunitario, que sitúan prácticas que permiten la participación efectiva de la población en su territorio y, a diferencia de los paradigmas occidentales, se sitúan en relación armónica con la Madre Tierra. Estas estrategias abren caminos para restablecer concepciones y modelos de

vida alternos, en tanto posicionan saberes comunitarios y los adaptan a la toma de decisiones según sus principios de autonomía y autodeterminación. No olvidemos que México ha ratificado desde 1991, el Convenio 169 de la OIT, el cual establece que los pueblos y comunidades indígenas tienen derecho a decidir las prioridades sobre el mejoramiento de sus condiciones de vida y salud (Art. 7).

En definitiva, en las comunidades encontramos que el trabajo agrícola y la biogobernanza comunitaria coadyuvan en la satisfacción de necesidades básicas. Asimismo, detonan estrategias que llevan a distinguir que la biodiversidad es –también– una cuestión de producción agroecológica tendiente a garantizar la protección duradera del planeta, sus recursos y la vida.

REFERENCIAS

- Albores, B. (2002). Apuntes sobre agricultura maicera de humedad y temporal en San Mateo Atenco, Estado de México. *CIENCIA ergo-sum*, [S.l.], Vol. 9, No. 3, pp. 249-259.
- Arguelles Santiago, J. N. (2010). *El maíz en la identidad cultural de la Huasteca veracruzana*. La Paz: PLURAL/ FUNPROEIB Andes.
- Arguelles Santiago, J. N. (2013). La fiesta del elote: construcción colectiva del sentido de la vida en Tepetzintla, Veracruz. En S.E. Hernández (compilador), *Educación Intercultural a Nivel Superior: miradas desde*

- diversas realidades latinoamericanas* (119-132). Puebla: UIEP/UCIRED/UPEL.
- CONACYT-CIESAS Pacífico Sur (2021a). Proyecto 312309 Biogobernanzas frente a la pandemia de la COVID-19: Necesidades, recursos y estrategias en comunidades indígenas del Estado de Oaxaca. Convocatoria 2020-1 Apoyo para proyectos de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación en salud ante la contingencia por covid-19. México: CONACYT.
- CONACYT-CIESAS Pacífico Sur (2021b). Análisis descriptivo del cuestionario a comunidades indígenas del Estado de Oaxaca. Enero 2021. México: Cátedras CONACYT-CIESAS.
- CONACYT-CIESAS Pacífico Sur (2021c). Informe de políticas (policy brief). Fortalecimiento de la gobernanza comunitaria indígena en escenarios de riesgo: aprendizajes a partir de la pandemia de COVID-19. Documento de trabajo. Disponible en línea: <https://pacificosur.ciesas.edu.mx/wp-content/uploads/2021/03/Informe-de-políticas-gobernanza-covid.pdf>.
- Organización Internacional del Trabajo. Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales (1989) Disponible en línea: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@normes/documents/publication/wcms_100910.pdf
- Grillo, E. y Rengifo, G. (1988). *Agricultura y cultura en los Andes*. La Paz: HISBOL.
- Gudynas, E. (2009). Si eres tan progresista ¿Por qué destruyes la naturaleza? Neextractivismo, izquierda y alternativas. *Ecuador Debate No. 79* pp. 61-81.
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad*. Barcelona: UOC.
- Hufty, M. (2010). Gobernanza en salud pública: hacia un marco analítico. *Revista de Salud pública, 12*, pp. 39-61.
- Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2020) “Segundo informe regional. Plataforma Indígena Regional frente al COVID-19. Comunidades en Riesgo y Buenas Prácticas. FILAC-FIAY. Disponible en <https://www.filac.org/2213/>
- Instituto Nacional de Pueblos Indígenas INPI (2020) “Guía para la atención de pueblos indígenas y afroamericano ante la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV COVID-19”, 21 de mayo. Disponible en: Guía para la atención de pueblos indígenas y afroamericano ante el COVID-19, en lenguas indígenas. | INPI | Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas | Gobierno | gov.mx (www.gob.mx).
- Lenkersdorf, C. [1996] (1999). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lenguas y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. México, D.F.: Siglo XXI-UNAM.
- Organización de las Naciones Unidas

- ONU. (2019). Department of Economic and Social Affairs. “Pueblos Indígenas y la pandemia del COVID-19: consideraciones”. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2020/04/COVID_IP_considerations_Spanish.pdf
- Reyes, B. y Jara, D. (2005). *Gobernanza ambiental: Mensajes desde la periferia*. Instituto de Ecología Política, Seminario 776, Ñuñoa, Santiago, Chile.
- Salcedo, D. (1987). La fundamentación normativa de un principio igualitarista. *Anuario de filosofía del derecho* 4, pp. 193-220.
- Torrez, M. (2008). *El concepto de Qamaña. En Suma Qamaña, la comprensión indígena de la Vida Buena. Serie: Gestión Pública Intercultural (GPI). No. 8*. La Paz: GTZ.